

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
CASA DE LA PROVINCIA

Presidente
Fernando Rodríguez Villalobos

Vicepresidente
Carlos Márquez Miranda

Directora gerente
Ángela Mendaro Torres

AYUNTAMIENTO DE CARMONA
DELEG. DE CULTURA Y PATRIMONIO

Alcalde
Sebastián Martín Recio

Delegado de cultura y patrimonio
Vicente Muela Buitrago

Técnico de cultura
José María Carmona Domínguez

EXPOSICIÓN

Comisario
Antonio García Baeza

Coordinadores
Daniel Expósito Sánchez
Teresa Navajas Alberca

Coordinación
Casa de la Provincia
Isidoro Guzmán
María del Carmen Díaz-Távora

Diseño
Grupo Estípite

Seguro y transporte
Transportes Moyano, s.l.

Patrocina
Suranda proyectos culturales

CATÁLOGO

Coordinador y diseño
José León Calzado

Textos
María Luisa Bellido Gant
Trinidad Saas de los Santos
Teresa Navajas Alberca
Daniel Expósito Sánchez
Antonio García Baeza

Fotografías
© Pablo Arza

Impresión
Ingrasevi, s.l.

ISBN-13
978-84-935620-3-8

ISBN-10
84-935620-3-3

Esta exposición y su catálogo forman parte del programa *La Casa de la Provincia, escaparate de los Municipios* en cuya realización colabora la Fundación Caja San Fernando

¿Una caja dorada?

De Pandora a la electricidad, la humanidad se ha valido de cajas para recoger sus posesiones. Pero una caja dorada no tiene en sí sentido por muy bella que pueda parecer. Vitruvio diría de ella que sólo posee la última de las tres características necesarias en el espacio –*utilitas, firmitas, venustas*- y, por lo tanto, no debería realizarse.

Sin embargo, los elementos más apreciados durante la historia se han preservado en el interior de este tipo de artefactos – cofres, joyeros, sagrarios-. Quizás la importancia de los recipientes radique en lo recibido, hasta el punto de confundirse continente y contenido. Pudiéndose hablar, a veces, de objetos parlantes, por su fisonomía, o de sinécdoques conceptuales, por su nomenclatura.

Y es que, sin el contenido, una caja queda huérfana, sin sentido y, sobre todo, vacía. Por lo tanto, en un contenedor áureo lo importante es que lo receptado responda, al menos, a la suntuosidad de la envoltura.

Dorada es la visión de Carmona desde la Vega del Guadalquivir. Trigo y alcor preceden a uno de los espacios más atractivos del occidente andaluz.

Con más de cinco mil años de existencia atestiguada, la visión de esta ciudad en el exterior es la de un espacio de contemplación, paseo, plató de cine... obviándose los elementos que la componen más allá de lo aparente. La visión del viajero, quizás la que se exporta, es la de un contexto que sublima y subyuga sin más apego que el visual.

Por el contrario, los carmonenses han sabido ir más allá y, en un moderno ejercicio de responsabilidad, han preservado valores formales, sociales, estéticos, históricos,

antropológicos y paisajísticos, frente a los avatares del tiempo. Documentos muebles, inmuebles, inmateriales y naturales que ahora permiten realizar estudios multidisciplinares. Un laboratorio científico en el que ensayar teorías e hipótesis extrapolables al resto del territorio peninsular.

Es quizás el peso de este pasado el que hace que las tendencias actuales apenas tengan hoy cabida en el panorama cultural carmonense. Apenas el guiño de algunos premios de pintura o breves exposiciones temporales despiertan tímidamente esta necesidad mientras Carmona vive subyugada a su pasado. Una historia que no debe ser traba sino motor y recurso que permita crear un sustrato que vuelva a situar al municipio dentro de la órbita cultural, siendo a la vez ejemplo de sostenibilidad entre pasado y presente.

A partir de estas premisas la Casa de la Provincia de la Diputación Provincial de Sevilla y la Delegación de Cultura del Ayuntamiento de Carmona han convenido realizar la exposición *La Caja Dorada* dentro del programa *La Casa de la Provincia escarpate de los Municipios*.

Con motivo de la sexagésima convocatoria del Premio Nacional de Pintura José Arpa se exhibe en la capital de la Provincia una selección de veintitrés obras de la pinacoteca local. Pinturas de Carmen Vega, José Arpa, Jaldón, Pérez Tapias, Lacomba, Pepe Yáñez o Ricardo Cadenas ilustran un discurso que va más allá de la mera contemplación.

Con la intención de dar a conocer el interior de la caja y al hilo de las últimas experiencias en el campo expositivo surgidas en el paso de la postmodernidad a la globalización cultural -entendida tanto como aculturación o multiculturalidad- y centradas en la tendencia anglosajona "crítica", la presente muestra se ha valido de distintos elementos museológicos y museográficos para lograr la empatía el espectador, que pasa de mero visitante a nuevo artífice de la realidad social de la localidad.

En un plano simbólico de tres espacios consecutivos relacionados según la “proporción áurea” se desarrollan otros tantos actos que enseñan de manera evolutiva la capacidad de la localidad para reencontrarse.

Partiendo del individuo, carmonense, los diferentes hitos que componen el todo de esta ciudad se secundan. Historia, paisaje, patrimonio, población o ritos confluyen para generar la imagen del pasado, el presente y de un futuro que se presenta lleno de enigmas y retos.

Cuadros fauves, localistas, impresionistas, abstractos, informalistas, neo-pop, conceptuales... ventanas diferentes hacia una realidad cercana o posible. Lienzos que se disocian del muro y, como ya hiciera Friedrich, nos transportan a una visión, más allá de la estética, de la propia naturaleza y de los hombres que refleja.

Un nuevo espectador llega, la caja está llena y rebusca en su interior dudas y respuestas que permiten seguir caminando. Carmona más allá de la envoltura, se muestra real y sincera para el que la vive y reelabora.

Antonio García Baeza
Comisario